

Las piradas de Piranesi

Giambattista Piranesi (Venecia, 1720 – Roma, 1778) fue arquitecto, grabador, anticuario, ingeniero, arqueólogo, *vedutista* (para los no iniciados: *le vedute* son vistas, generalmente urbanas, en perspectiva) y diseñador. Hombres tan completos ya no existen hoy en día, así que CaixaForum Madrid ha decidido hacerle un homenaje. La exposición, hasta el 9 de septiembre, pone el acento en la contemporaneidad de la figura de Piranesi: se presenta al artista como un creador moderno, multidisciplinario, tecnológico y comprometido con la renovación de la arquitectura. Aunque tanto sus grabados como sus planos te dejan con la boca abierta (¡qué manera de fusionar fantasía y realidad!), son sus muebles y piezas de decoración los que más llaman la atención de pura extravagancia. Según sus propias palabras en el libro *Diverse Maniere (d'adornare i cammini ed ogni altra parte degli edifizii desunte dall'architettura Egizia, Etrusca, e Greca - éste es el título entero, sencillito él-)*, daba rienda suelta a “esa libertad loca de trabajar a capricho”.



CAFETERA PIRANESIANA Y SU RÉPLICA DE PLATA CREADA POR EL ESTUDIO 'FACTUM ARTE'. SURGE DE LAS ESPIRALES DE UN CAPARAZÓN Y EN ELLA CONVIVEN NATURALEZA Y ARTIFICIO. © D.R.



DOS DE LOS GRABADOS DE PIRANESI, QUE MUESTRAN LA COMPLEJIDAD Y VERSATILIDAD DEL MISMO, ASÍ COMO LA FACETA ARTÍSTICA Y LA TEÓRICA. EL DE ARRIBA ES UNA VISTA DEL PANTEÓN ('IL CAMPO MARZIO DELL'ANTICA ROMA', 1762). © D.R.

Tradicionalmente se ha creído que los proyectos decorativos del veneciano (al igual que los arquitectónicos, como la remodelación de la basílica de San Juan de Letrán, catedral de Roma) no podían llevarse a la práctica. No era cierto. Adam Lowe y *Factum Arte* han construido ocho objetos originales ideados por Piranesi y recogidos en sus grabados nunca antes fabricados. Y es que este taller ha demostrado que los estudios del artista son tan precisos y válidos como los de cualquier otro diseñador, pero han tenido que pasar 250 años para que esto quede probado. Las ideas de Piranesi se materializan en dos trípodes, un jarrón, un candelabro, un altar, una cafetera y una magnífica chimenea provista incluso de morillos y rejilla. La personalidad y carácter de los prototipos refleja la tendencia del italiano a la acumulación y una contaminación de diferentes estilos y modelos históricos.



TRÍPODE ANTIGUO DE BRONCE ESTUDIADO POR EL ARTISTA EN EL MUSEO DE PORTICI. A LA IZDA., EL BOCETO ORIGINAL DE PIRANESI, DONDE VEMOS CÓMO MANIPULABA ARBITRARIAMENTE LO ANTIGUO, Y, A LA DCHA., LA REPRODUCCIÓN POR 'FACTUM ARTE'. © D.R.



JARRÓN ANTIGUO DE MÁRMOL. PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN Y VISTA EN LA EXPOSICIÓN. © D.R.

Además de ejercer de decorador durante los años del pontificado de Clemente XIII, Piranesi fue anticuario y restaurador: su taller del Palacio Tomati en la Via Sistina hacía las veces de museo para su colección personal y de centro de confección y réplica.



ARRIBA, SILLA DORADA CON RESPALDO DE CONCHA RECREADA PARA LA EXPOSICIÓN. ABAJO A LA IZDA., CHIMENEA CON MORILLOS Y REJILLA Y, A LA DCHA., DIBUJO DE PIRANESI DE UN CANDELABRO ANTIGUO DE MÁRMOL. © R.L., D.R.

Otro ámbito alucinante de su obra es la serie *Carceri d'invenzione*, donde Piranesi inventa cárceles, éstas sí, imposibles de edificar, pero increíblemente visionarias, barrocas y fantásticas. La exposición se cierra con unas fotografías de Gabriele Basilico, fotógrafo que ha recorrido con su cámara los lugares que Piranesi dibujó, y queda constancia del detalle y la perfección con los que los hizo.



'EL PUENTE LEVADIZO (CÁRCEL)'. 'CARCERI D'INVENZIONE' (HACIA 1761), FONDAZIONE GIORGIO CINI, VENEZIA. © D.R.



VISTA DE LA COLINA CAPITOLINA DE ROMA CON LA ESCALINATA QUE VA A LA IGLESIA DE ARACOELI. ARRIBA, EL GRABADO DE PIRANESI Y, ABAJO, LA FOTOGRAFÍA DE GABRIELE BASILICO. SON UN CALCO. © D.R.